

“Arte público y cultura ciudadana. A contrapelo, Cabanyal Portes Obertes”

Por Emilio Martínez Arroyo

A la vista de las numerosas propuestas lanzadas desde el territorio del arte a debate público y sobre los asuntos públicos, parece verse realizada en parte la utopía vanguardista de la vinculación del arte a la sociedad, el compromiso del arte y de los artistas con los problemas de su contexto próximo, del momento que nos ha tocado vivir. En los últimos años las prácticas artísticas que han dado lugar a lo que venimos denominando ARTE PÚBLICO surgen como respuesta a las nuevas condiciones socioeconómicas y culturales del final del siglo XX en la era del nuevo capitalismo.

Si bien no siempre resulta fácilmente delimitable el ámbito de actuación de las propuestas de arte público, incluso el propio término resulta desbordado por las distintas modalidades de intervenciones artísticas que le atribuimos, también es cierto que nos resulta muy útil esta denominación pues todas estas prácticas a pesar de sus diferencias presentan algunas afinidades, con mayor o menor intensidad, según los casos. Entre estas afinidades nos interesa destacar el interés por su audiencia, por el contexto social en el que se insertan.

Estas prácticas artísticas forman parte y definen una cultura ciudadana, se inscriben en un conjunto de valores de una cultura vinculada a un contexto. Tienen la intención de formar parte activa en el desarrollo de una comunidad. Un elemento inevitable en la formación de la cultura ciudadana será la forma en que se va a manifestar el poder político. Algunas prácticas artísticas están interesadas en desvelar y poner en evidencia los excesos del poder y sus efectos, como medio para participar en el debate propio de la formación de esta cultura ciudadana.

En la complejidad de la ciudad contemporánea, donde la diferencia es un valor y un indicador de un ecosistema equilibrado y sano, requiere de un hacer político que respete la diversidad. En ocasiones, en los propios sistemas democráticos asistimos a la imposición de decisiones unilaterales de los gobernantes enarbolando mayorías electorales que sin atender las opiniones de los ciudadanos afectados, sin buscar entendimientos o colaboraciones amplias, acaban en enfrentamientos y resistencias que principalmente desvirtúan el mismo sentido de lo



Cabanyal Portes Obertes 2005.
Monique Bastiaans “seguen vesteës - no seure’s” Instalación 2005
en vivienda en la Calle San Pedro 83

mayoritario.

La aldea global solo existe a través de lo local. La ciudad, el barrio, la calle son objetos del debate público. En este contexto surgió Cabanyal Portes Obertes en 1998 como un evento de arte público que reivindicaba la rehabilitación del barrio del Cabanyal frente a los planes del equipo de gobierno del Ayuntamiento de Valencia que implicaban una serie de actuaciones urbanísticas que desfigurarían el barrio hasta el punto de mutilar definitivamente su identidad urbanística y social.

La decisión tomada por las autoridades locales fue la de prolongar una avenida a través del barrio para facilitar la comunicación de vehículos hacia las playas de la ciudad. Con el eufemístico nombre de Proyecto Especial de Protección y Rehabilitación Integral del barrio del Cabanyal, se presentó un proyecto que en la práctica suponía la partición del barrio en dos con una brecha de 150 metros de ancha y la demolición de 1654 viviendas con el consiguiente desalojo de sus vecinos.

En 1998 un grupo de artistas vecinos del Cabanyal, nos integramos en la plataforma ciudadana Salvem el Cabanyal, recién formada por vecinos alertados por las primeras informaciones sobre las intenciones del ayuntamiento sobre el barrio. El barrio del Cabanyal protegido por la figura Bien de Interés Cultural estaba pendiente de rehabilitación por la administración local y autonómica después de años de abandono por las instituciones con falta de equipamientos e inmuebles por rehabilitar.

Uno de los elementos que define el proyecto Cabanyal Portes Obertes es su vocación para integrarse y colaborar en el movimiento ciudadano, en nuestro caso en la Plataforma Salvem el Cabanyal de Valencia.

Cabanyal Portes Obertes siempre se definió como un instrumento en la lucha social de un numeroso grupo de ciudadanos frente a lo que consideramos un abuso de poder de una institución política y de un partido político, en materia urbanística, social y cultural. En este caso particular del barrio del Cabanyal de Valencia, que es extensible a tantos barrios y ciudades de muchos otros lugares.

La capacidad de los movimientos sociales para intervenir en los problemas que les atañen, específicamente en el ámbito de la ciudad y el urbanismo es muy relativa. Estos movimientos sociales se apoyan cada vez más en expertos de diversas disciplinas de las ciencias sociales que reafirman y proporcionan un cuerpo teórico necesario. Estas aportaciones disciplinares convierten los planteamientos iniciales en alternativas reales de actuación. Las tomas de decisiones reservadas a los partidos



Cabanyal Portes Obertes 2005
Laboratorio de Luz, "Entre_cabanyal"
2003-2005, Instalación de vídeo interactivo. En Calle Columbretes, 1

Josep Vicent Monzó, "Personatges de El Cabanyal" 2005. Instalación fotográfica. En Calle la Reina 100

políticos y sus dirigentes se ven en la necesidad de valorar y tomar en consideración los puntos de vista de los colectivos sociales en la medida de las necesidades del sistema de poder en el que se insertan. Dentro de este contexto la necesidad o pertinencia de las aportaciones desde el ámbito de las prácticas artísticas resulta evidente y contrastado. Sin embargo su influencia, peso e importancia debe alejarse de tentaciones maximalistas y asumirse como parte, quizás no esencial, de un proceso o un conjunto de elementos que intervienen y definen la capacidad y presencia de un determinado movimiento social. La capacidad de movilización ciudadana, su impacto mediático, la capacidad de cohesión y organización del grupo social.

Cabanyal Portes Obertes es un proyecto de intervenciones artísticas que reivindica la rehabilitación del barrio del Cabanyal, en Valencia. Uno de los tres barrios de la ciudad declarado Bien de Interés Cultural, por las autoridades autonómicas, que es el máximo grado de protección sobre los centros históricos en nuestra comunidad. Un antiguo barrio de pescadores, que se extiende paralelo a la playa de la ciudad.

El elemento característico Portes Obertes es convertir la propia textura del barrio en el escenario del evento, un soporte único, vivo y gravemente amenazado de extinción. Especialmente, utilizando las casas de los vecinos como espacios expositivos. Espacios de la vida cotidiana que albergan durante unas semanas obras de todos aquellos artistas que quieren mostrar su solidaridad con el Cabanyal y su rechazo al proyecto urbanístico propuesto. No es la primera vez en el ámbito del arte contemporáneo que se han propuesto experiencias similares, tampoco ha habido tantas (Chambres d'amis en Gante, Show roms en California, etc.) ni han tenido excesiva difusión, en la mayor parte de los casos han sido convocatorias institucionales que han obviado el componente político que resulta intrínseco a la relación de la casa – ciudad, casa como elemento celular en la organización de la ciudad.

Los objetivos iniciales de Cabanyal Portes Obertes fueron enunciados del siguiente modo: este evento tiene unos objetivos que deben ser claramente definidos. La sensibilización en torno a esta problemática debe alcanzar al mayor número de personas posible y la muestra debe ser un altavoz que la amplifique en el contexto de la ciudad, y fuera de ella, rompiendo cierta voluntad de minimizarla por parte de las autoridades locales del momento. Generando una imagen que muestre la verdadera complejidad y gravedad de esta situación frente a la instrumentalización mediática de los promotores del proyecto. En segundo lugar debe actuar sobre los propios vecinos del barrio motivando su participación, reacti-



Cabanyal Portes Obertes 2005
Gema Hoyas, Dolores Furió y Silvana Andrés, 2005, "Rehusado", Instalación.
En Calle Barraca 179

vando sus elementos identitarios, un cierto orgullo de ser de_, durante tanto tiempo olvidados por las administraciones políticas que los han abandonado a su suerte, haciendo dejación de sus obligaciones sociales e incluso legales, convertidas en papel mojado al libre albedrío de la voluntad y en este caso de la falta de voluntad de la administración.

Después del éxito inicial de la primera edición en 1998 con la participación de más de un centenar de artistas, Cabanyal Portes Obertes se viene celebrando anualmente en diversos formatos hasta el presente y en todas sus ediciones ha contado con una importante afluencia de público, una importante repercusión mediática del evento y de la problemática social, su difusión local y nacional, y el respaldo al movimiento vecinal y a sus reivindicaciones.

Sin embargo la influencia de Portes Obertes en la resolución del conflicto no puede ser independiente del propio movimiento ciudadano en el que se inserta. Si por un lado se ha paralizado en los tribunales un proyecto urbanístico que las autoridades daban por realizado en 1999 y que derruía 1651 viviendas, con el consiguiente éxodo de la población afectada y la destrucción irreversible de un barrio histórico y protegido por su valor como Bien de Interés Cultural, por otro lado el proyecto está vigente en la voluntad de las autoridades actuales que gobiernan el Ayuntamiento de Valencia y no se ha producido hasta el momento una mediación, un diálogo entre las autoridades y el movimiento ciudadano para abordar la problemática y consensuar soluciones de futuro. Consideramos que esta mediación, este diálogo para enfrentar los conflictos entre las autoridades y los movimientos ciudadanos, es un elemento clave que define las diferentes formas de ejercer el poder en la cultura contemporánea.

El tiempo nos impone una valoración de la pertinencia, importancia relativa o interés del proyecto Cabanyal Portes Obertes dentro del movimiento ciudadano en el barrio del Cabanyal y en la ciudad de Valencia. Y de esta reflexión aparecen elementos que no estaban definidos a priori en los objetivos del evento y que nos han permitido aprender y definir con mayor intensidad las relaciones entre las prácticas artísticas contemporáneas y los movimientos ciudadanos. Estos elementos atañen a tres niveles: las formas de poder, la dinámica de los movimientos sociales y las propias prácticas artísticas. Si bien cada uno de estos tres niveles da lugar a un ensayo propio si considero pertinente apuntar algunas cuestiones centrales que necesariamente deberían ser tratadas.

Respecto a las prácticas de poder es inevitable la referencia a la apro-



Cabanyal Portes Obertes 2005
Dirty Valencia, “Certamen para la elección de Mister y Mis Constructora española”, 2005, vídeo.

Oscar Mora, “El present etern está trencat (hoy no hay paella)” 2005, instalación

ambos trabajos en Travesía de Pescadores
32

piación de los discursos, especialmente los emergentes del estilo ecológica, participación ciudadana, cohesión social, etc. que son apropiados, engullidos y regurgitados de tal manera que quedan desactivados sus principios activos y a merced de las propias prácticas de poder.

Respecto a la dinámica de los movimientos sociales la gestación de un movimiento ciudadano cada vez más consciente de sus intereses y con un discurso más explícito y definido.

Respecto a las prácticas artísticas nombrar la destilación de recursos expresivos y formales del arte en función de los contextos, la despreocupación por la autorreferencialidad, la adaptación a los espacios de la experiencia colectiva problematizada. La colaboración en la formación del sentido crítico frente a los discursos hegemónicos.



Un grupo de visitantes de Cabanyal Portes Obertes 2005 en la Calle José Benlliure